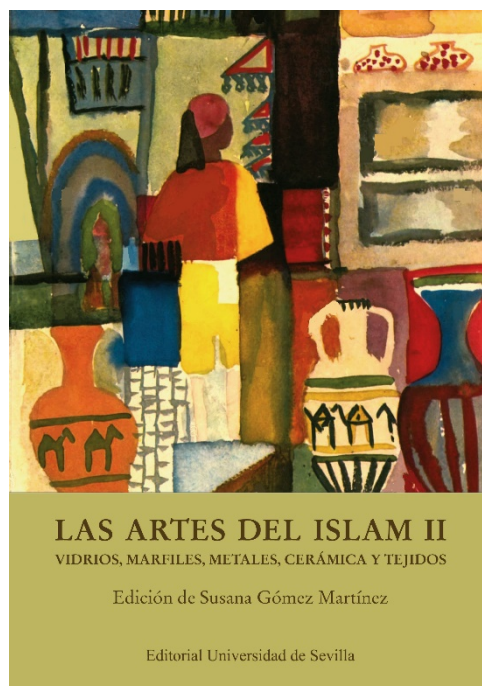


María Aurora Molina Fajardo

Gómez Martínez, Susana, ed. *Las artes del Islam II. Vidrios, marfiles, metales, cerámica y tejidos*. Sevilla: Universidad de Sevilla/Ayuntamiento de Almonaster la Real, 2020. 276 pp. Col. “Estudios Árabo-Islámicos de Almonaster la Real”, n. 19. ISBN: 978-84-472-3031-0.

Reseñado por: María Aurora Molina Fajardo (Universidad de Granada)



El libro aquí reseñado tiene su primera génesis en el XV Simposio Internacional de Almonaster la Real, celebrado en dicha localidad onubense en octubre del año 2019. Este consolidado encuentro, dirigido por la profesora de la Universidad de Sevilla Fátima Roldán Castro, ha ido a lo largo de estos años siendo el germen primero de una serie de publicaciones científicas de gran calidad, a las que hay que añadir este magnífico volumen colaborativo.

La obra, que cuenta con un título muy descriptivo de su contenido, viene a sumarse al esfuerzo emprendido anteriormente con el también destacable volumen *Las Artes del Islam I. Danza y Música, Cine y Caligrafía* publicado asimismo por la Universidad de Sevilla en el año 2019.

El libro se presenta en formato A5, cuenta con 276 páginas mayormente en blanco y negro a excepción de un apéndice gráfico final editado en color. La portada, con solapas, se ilustra con el cuadro *Comerciante con Cántaras* de August Macke, resultando un volumen visualmente muy atractivo y de fácil manejo.

La obra cuenta con un estudio preliminar en el que se traza una semblanza del libro. Seguidamente, se presentan siete capítulos en los que se desarrollan temas ligados a las artes “suntuarias”¹ andalusíes, para cerrarse con el apéndice gráfico de los diversos capítulos, antes indicado.

¹ Uso el término de “artes suntuarias” con reserva, consciente de las limitaciones de mismo y de la problemática en torno a la denominación de este tipo de manifestaciones artísticas. Como bien advierte Susana Gómez Martínez en el estudio preliminar de la obra reseñada, existen diversas terminologías –ninguna de ellas del todo precisa– para denominar a estas artes comprendiéndose los términos de: artes decorativas, artes menores, artes industriales, utilitarias, etc. (12).

Susana Gómez Martínez (editora del volumen) presenta un estudio introductorio en el que incide en la permeabilidad disciplinar que ha existido tradicionalmente en el estudio del al-Andalus y del islam clásico y que, en esta obra, escrita principalmente por arqueólogos está igualmente presente. Incide también en que los textos aquí contenidos, a pesar de responder a objetivos, propósitos, fuentes y metodologías diversas muestran de un modo bastante homogéneo un al-Andalus productor, distribuidor y consumidor de obras cerámicas, vidrios, marfiles, metales y tejidos de altísima calidad. Calidad no solo presente en las obras de mayor riqueza, sino también en los objetos más sencillos y humildes en los que aprecia la voluntad de crear piezas funcionales y estéticamente apreciables.

El capítulo relativo al arte de los metales lo firma Rafael Azuar Ruiz y está centrando en los objetos áulicos elaborados mayormente en plata y aleaciones de apariencia dorada como el bronce o el latón, durante el califato Omeya de Córdoba. El autor analiza el problema de la inexistencia de metales durante el Emirato Omeya (siglos VIII-IX) para proseguir con el estudio de los metales califales destacando las excepcionales producciones de los talleres de Madīnat al-Zahrā’.

Seguidamente encontramos el capítulo de Jorge de Juan Ares y Nadine Schibille que con el sugestivo título de “El vidrio en al-Andalus: una historia fragmentada”. Nos muestra cómo la historia del vidrio andalusí está aún en desarrollo y descubrimiento. El trabajo de estos autores sintetiza los conocimientos que hasta el momento tenemos del tema para luego, partiendo de la arqueometría, trazar una evolución de las tipologías, formas y decoraciones que estuvieron presentes en la producción de vidrio de al-Andalus.

El siguiente texto lo firma Susana Gómez Martínez con el título “Barro con historias: iconografía en la cerámica de al-Andalus”. Este estudio destaca por presentar, de un modo ordenado y pormenorizado, los motivos ornamentales de la cerámica andalusí, trazando un recorrido por sus repertorios epigráficos, geométricos, vegetales, zoomorfos y antropomorfos. También se detiene en los aspectos compositivos, el estilo ornamental, los temas tratados, así como la función de estas decoraciones presentes en los objetos.

El capítulo de Pilar Lafuente Ibáñez también versa sobre la cerámica andalusí y ofrece un análisis sintético pero muy completo en el que considera los útiles cerámicos relativos a la cocina, los empleados en relación con el agua y la vajilla de mesa, tratándolos no solo desde un punto de vista funcional, sino también incidiendo en sus valores decorativos y plásticos. Este texto, junto con el anteriormente citado, suponen una puesta al día sobre el tema de la cerámica andalusí y ambos resultan muy útiles para el investigador interesado en el análisis de la cultura material de al-Andalus.

Ligia Rafael nos mueve al al-Andalus portugués y, concretamente, a la villa de Mértola. A partir del hallazgo arqueológico de una hebilla dorada y otros materiales metálicos, la autora propone una aproximación a los habitantes de la casa excavada y al contexto de su barrio durante los siglos XII y XIII. Su análisis confirma la relevancia del arrabal de la ribera de Mértola en el que parece se dio una producción local de metales y orfebrería reseñable.

El tema de los marfiles califales, tal vez uno de los más atractivos por lo espléndido y excepcional de los objetos a tratar, lo presenta María Dolores Rosado Llamas. La autora apunta las posibles utilidades que tuvieron estos botes y arquetas bellamente labradas, anotando un uso nuevo hasta ahora poco comentado: el de contener botellitas con fármacos para inhalar. Tras analizar los posibles usos de estos objetos lujosos en su ámbito original, María Dolores Rosado nos ayuda a entender cómo finalmente estos

marfiles fueron asumidos, conservados y usados en el ámbito religioso cristiano como patrimonio destacado de tesoros catedralicios muchas veces con función de relicarios.

El último capítulo está dedicado a los textiles andalusíes y lo escribe Hanan Saleh Hussein. La autora propone un análisis novedoso sobre el tema de los textiles, enfocado desde un punto de vista lingüístico y a partir de un texto del 2017 del investigador egipcio Mahmoud Hadiyya (*Iqtisād al-nasīğ fi l-ğarb al-islāmi fi-l- 'asr al-wasit*). En el texto Hanan Saleh Hussein repasa las diversas fibras y materias textiles desarrollando un discurso que nos permite comprender el florecimiento de dicha industria en al-Andalus y el Magreb.

Tras los capítulos expuestos, el volumen se cierra con unas cincuenta páginas a todo color que contienen un apéndice gráfico bastante completo y que resulta de gran ayuda para comprender mejor los textos presentados.

Para concluir, podemos decir que estamos ante un trabajo multidisciplinar con la virtud de ser contenido, acotado y muy accesible, tanto para el investigador que desea poner al día sus conocimientos acerca de los vidrios, marfiles, metales, tejidos y cerámica de al-Andalus, como también para el profano que desea acercarse a estas manifestaciones artísticas fascinantes y no siempre bien conocidas.

Es asimismo un volumen que pone al día la información que hasta ahora teníamos sobre estos temas y además lo hace proponiendo nuevos puntos de vista y enfoques metodológicos hasta cierto punto novedosos. A esto se une la virtud de ser un trabajo condensado, de lectura muy ágil y me atrevería a decir que incluso muy amena.